

2022

libro colectivo

VIVO DE POESÍA



Autoridades de UNLaM

Rector	Prof. Dr. Daniel Martínez
Vicerrector	Dr. Fernando Luján Acosta
Secretario de Extensión Universitaria	Lic. Roberto Luis Ayub
Prosecretario de Extensión Universitaria	Lic. Nicolás Martínez
Director del Depto. de Actividades Socioculturales y Extracurriculares	Lic. Roberto Acuña

Martínez, Nicolás

Vivo de poesía 2022 / Nicolás Martínez. - 1a ed. - San Justo : Universidad Nacional de La Matanza, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-8931-85-2

1. Poesía. I. Título.

CDD A861

Libro digital publicado a través del Ciclo de Letras dependiente del Depto. de Actividades Socioculturales de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de La Matanza. Los poemas aquí reunidos fueron cedidos por los autores para la presente publicación de distribución gratuita y libre.

Editorial UNLaM

Diseño de tapa: Leticia Martirene

Correctora técnica: Lic. Ma Fernanda Espelta

Universidad Nacional de La Matanza

Florencio Varela 1903 (B1754JEC)

San Justo / Buenos Aires / Argentina

Tel (54-11) 4480-8900

www.unlam.edu.ar

LIBRO COLECTIVO

VIVO DE POESÍA

2022



UNLaM

ÍNDICE

- 05. PRÓLOGO **MARÍA BELÉN CORSO**
- 06. **NICOLÁS NORMANDO LOYARTE**
- 07. **EMMANUEL SAAVEDRA**
- 08. **CANDELARIA CEREIJO**
- 09. **SANDRA GUDIÑO**
- 10. **FERNANDO RALUY**
- 11. **ROCÍO EVELYN MARCELO**
- 12. **ALEJANDRA MÉNDEZ BUJONOK**
- 13. **SOFÍA CADENAS**
- 15. **MELISA PAPILO**
- 16. **MIGUEL FUCHS**
- 17. **ELISABET FABREGAS**
- 18. **FRANCO GUARRERA**
- 20. **JORGE MEDRANO**
- 21. **MARINA CASAS**
- 22. **SAMUEL AMAYA**
- 23. **JOSEFINA BRAVO**
- 24. **FACUNDO PODESTÁ**
- 25. **SEBASTIÁN BAEZ**
- 26. **FACUNDO ALARCÓN**
- 29. **NACHO JURAO**
- 32. **GALLS CYFER**
- 33. **JULIANA CHACÓN**
- 35. **GONZALO PORTILLO**
- 37. **MARGARITA PRESAS**
- 38. **ANÍBAL COSTILLA**
- 39. **SABRINA BARREGO**
- 41. **ANDRÉS CODA**
- 45. **MISAEEL CASTILLO**

PRÓLOGO

Única sabiduría

*Lo único que sabemos
es lo que nos sorprende:
que todo pasa, como
si no hubiera pasado.*

Silvina Ocampo

5

Otro año atravesando la pantalla del celular. ¿El motivo? Escuchar poesía. Hambrientos vamos por la vida, tal como dijo Charles Chaplin: *Quien alimenta a un animal hambriento alimenta a su propia alma*. Es curioso observar cómo nos adaptamos a velocidad furiosa y cómo abandonamos ciertos esquemas, a casi la misma velocidad. Sin pretender hacer una apología del universo digital que vino a suplir en 2020 espacios que no eran posibles en su plano físico, con mucha alegría presentamos una nueva antología de poemas en la que escritores de diferentes puntos del país y España, se han hecho presentes con su voz a lo largo de 2022.

La Universidad Nacional de La Matanza, a través del Departamento de Actividades Socioculturales y Extracurriculares de la Secretaría de Extensión Universitaria, decidió publicar este libro digital de carácter gratuito con el objetivo de ampliar la comunidad lectora de poesía contemporánea, apoyar a las nuevas voces y reconocer la participación de grandes figuras poéticas de nuestro país en el ciclo que llevamos adelante.

Agradecemos a quienes integran el libro e invitamos, a quienes reciban y lean su regalo –sin importar en qué provincia de Argentina o país residan- a formar parte del Ciclo VIVO DE POESÍA que se transmite por [@unlamsocioculturales](https://www.instagram.com/unlamsocioculturales). Así como dijo el escritor salvadoreño Roque Dalton: *creemos que la poesía es como el pan, de todos*.

Lic. María Belén Corso

Coordinadora del Ciclo de Letras UNLaM

Siembra vida
donde muerte
donde desaparecidos
donde olvido

Riega ternura
donde odio
donde picana
donde tortura

Cosecha abrazos
donde golpes
donde puños
donde rejas

Es testimonio ella
-sus hijos-
de la lucha
la memoria
los sueños

6

Un jardín tiene ella
lleno de plantas
flores
aromas

De tanto en tanto
se desprende
se desgarra
se ofrenda

Es un esqueje
un tallo
una flor
una fragancia fresca

Viaja
hacia otros patios
florece
como le ocurre a la amistad

Francotirador

Aunque el cielo se refleje en el agua
la imagen es difusa después de un pedrazo
no lo jures por nadie, hay tormenta.

Te haces la estrella
sin saber que
yo bajo constelaciones

Armame de paciencia
necesitas más que una
escalera
si pensás decorar
mi cabeza.

7

La ingeniería de
un palo
cuero y
unos elásticos
escapan a la violencia
de los ojos que actúan como
munición

Vení
desde el techo es más fácil
los rayos están más cerca
las lágrimas tardan más en caer

y si por error se traba
podemos caer fulminados
a la pelopincho.

SI ES POR MÍ, AHOGAME

nunca terminarás de irte, resuelvo.
la rompiente del mar se abre y renace
una y otra vez
mientras arrastra los restos de lo que alguna vez fue
lo que alguna vez quisimos ser,
al menos, yo.
me hundo en la paciencia
la némesis de la ansiedad que me tomó de huésped
e irónicamente sé alimentar
te espero como aguardo el filtrado del café
cada mañana
creyendo me despertarás
y, cuando el primer sorbo me quema,
pienso que debería aprender las lecciones que mi yo del pasado ha intentado
darme
mi yo del pasado que ya se ha quemado
y ha esperado.
el mar te arrastra
y yo vuelvo a zambullirme.

Receta

Hay que abusar del dolor
hay que tomar el dolor por el mango
para que dé vueltas
una y otra vez
para que remueva toda la costra
pegada de lado
A fuego fuerte que cocine
el otro costado
en ese instante
quedarse parado justo ahí
mirar la herida a los ojos
esperar

9

Cuando por fin
el dolor estremezca
cuando no deje respirar
y sólo sea llanto largo
recién ahí
arrancar con la uña
la cascarita seca
la cascarita se cae

hay que abusar del dolor
la herida vuelve a sangrar
 que manche todo
hay que otorgarle
cada milímetro de piel
que germine, brote, crezca
más y más

Hay que abusar del dolor
arrastrarlo hasta gritar:
no puedo más
con la sádica ironía
de no
morir del todo

Viamonte

I

La luz que a la tarde
hace aparecer al empedrado
como invocándolo
sobre Viamonte
es un buen motivo
para tener ojos

buena razón
Viamonte dorada,
entre Pintos y Melo, bordada
con hojas de plátano

hay que tener ojos
y el vigilante de la esquina
dice que tiene en la garita
unos de repuesto,
cada tanto quiere ver,
como por primera vez,
a esa centenaria espada de ámbar
que le atraviesa las costillas
mientras nada pasa

10

II

yo no tengo mirada de repuesto
pero sirvo mis ojos en la mesa
porque ya están aquí los pájaros
que se llevan lo visto y lo regurgitan

III

es ceremonia de esos enviados
depositar en algunas cuencas
lo que de aquí extrajeron,
con la esperanza del acopio,
como rellenan con bellotas algún árbol muerto.

La palabra Muerte

Odio la palabra Muerte
Una palabra a mis oídos infernal
Una palabra que de verdad se siente
Pues es lo único que siempre es real
La palabra Muerte no tiene precedentes
No hay duda en esas letras
Es algo que empieza y no termina
O que termina y nunca vuelve
Escucho morir y sé que va a suceder
Es obvio, pues todos vamos a perecer
Pero como una maldición a veces pasa apenas lo oigo
Como si pronunciarla fuese un código para fallecer
Como si supieran que van a morir
Luego resulta que lo pueden decidir
¿Mueren más temprano para no morir sin saber?
Y finalmente descubres que algunos eligen desvanecer
Algunos no soportan la vida y eligen la muerte
Dicen que a veces ganas cuando pierdes
Algunos lo anuncian sin que te des cuenta
Y entreabren una ventana luego de cerrar la puerta
Te dan señales para que estés preparado
“Para irse sin sufrir demasiado”
Hablan de la muerte y lo hermosa que es a veces
Y de la paz que obtienen cuando desaparecen
Luego se van sin dejar rastro
Más que un ataúd, una tumba y un mar de llanto
Mencionan la muerte y luego mueren
Maldita palabra por la cual los seres amados fenecen
Odio la palabra Muerte
Porque solo quita y no devuelve
Es la palabra que te advierte
Que vas a perder a quien quieres

Te pregunto por la memoria
¡qué extraño gato zigzagueante!
Decime cómo veías vos nuestras cosas,
pequeñas o grandes cosas, eso depende.
¿Recordás la tarde que matamos al bayo
por pura picardía nomás? Me persigue todavía.
Pienso al trote en su caída, su pelaje, su temple,
el porte, el pecho de ancho río.
Ahí su centro, su gravedad, su brillo extremo.
Yo amaba acariciarle el anca.
Dicen que para cinchar un ancla del Titanic
llevaron veinte Shire. ¡Qué animalidad
esa fuerza delantera y esa cosa sobre el mar!

Me abrí mundo

Te vas y me dejas en el sillón **vibrando**

las paredes de tus cuatro ambientes son espejos

detesto que tu vocabulario se adueñó de mis textos, pero **más detesto** haberte mostrado todo mi gusto musical.

Si voy en el auto y suena la canción con la que aquella vez hicimos pogo mientras se caían por nuestros cuerpos gotas de transpiración con sabor a cerveza,

quiero prender fuego el estéreo, chocar, frenar, cualquier cosa menos dejarla sonar.

Cuando te veo tengo el desespero de *alguien que no alcanza*

13 parezco drogada, *incluso*

tengo certezas:

le hiciste un amarre a mi lengua

las palabras se me resbalan por la boca

te dejo entrar y ahí, me envolvés en tu rulo mental.

Me llevas arrastrada con correa al pozo profundo de no saber dónde pisar.

Quisiera haber podido enseñarte que libertad no es sinónimo de irresponsabilidad.

En el cansancio de un día que se alarga distingo la paleta de mis emociones

el corazón está azul como la hielera abandonada de tu freezer y

la sensación de vacío es violeta eléctrico, igual que el labial con el que (sin saberlo),

te di el último beso.

Ayer no me salió comprarte un regalo, hace tiempo perdiste el privilegio de mis gestos,

y aunque no tenga que avisarte

es mi manera de decir hasta acá.

PAUSA DRAMÁTICA

hace una semana no duermo, pero simulo vida

Me cubro del abismo debajo de las pieles de los demás.

Soy una piedra por afinidad,

una pared que quiere romperse

hasta reaparecer en el punto cero.

Decidí acabar mi propia espera,

dejar de enmascarar temporalmente el vacío,

14 convertirme en mi propio dealer de libros

Que alguien aprecie y diga, que las siluetas de mi espalda

son la segunda montaña más profunda del universo

Sentirme y que me sientan, quiero.

Un abrazo que sea refugio y escape

Reciprocidad

Pero

sobre todo, quiero,

Que no me de miedo quererte

Y eso es algo que no me supiste dar.

Unos desconocidos le hablan a mi hijo en la playa.

Se agachan, le sonríen. La capelina que traen

se va a volar si siguen distraídos.

Él, lleno de arena hecho

milanesa

convencido de descubrirles

el mundo, señala el mar

y les dice seriamente:

esto es agua.

15

No es poco tener

claridad, sencillez,

lenguaje sin vueltas de cordón.

La pareja se ríe y camina

hacia la orilla.

Cuando logran el fondo perfecto

sacan una selfi para no perder

de vista nunca lo que les acaban de revelar.

Los días que cambiaron

Obstinarme con la felicidad sencilla
de que la nieve es azul, el cielo blanco,
un agujero el sol y que el viento pida
permiso antes de tocar mi cara. Las balas,
que no puedan entrar nunca
a ningún cuerpo. Admirar
el vapor que sale de mi nariz y pedir perdón,
dar las gracias y escuchar. El sonido en mis oídos
antes de cerrar los ojos. Sujetarme a las hojas
que quedan en el árbol y en el cuaderno
no ponerme a contar la cantidad
de ramas que hay, para hacer cálculos.
Una parte del gigante me mira
con sus arrugas profundas y su voz cansada sopla
las cosas que se van de a una, en el deshielo
está la paz de pertenecer a un ciclo.

Se multiplican las distancias

Dos pájaros pintaban
puertas en sus jaulas
querían deshacerse
de las fugas
romper lo incompleto
llenar sus bocas
de flores
acercarlas a la memoria
de sus vuelos
cubrir de lilas
la demora del jardín
al animal que sueña.

Seja-lá

Necesito una mano
la mía no alcanza
ah, sopeso la ternura
me detengo en las uñas
me interrumpo la piel.

Las hormigas hombrean
me hamaco
ellas bajo el sol,
¿Soy el amor o Febo?
No soy capaz de cruzar dos veces
regar los plantines
irme sereno
entregarme a La Mar, no.

Sobre la mesa está la foto
el déjà vu
el encuentro.
Con una manta como esa
quizás sería capaz de llegar muy lejos.
ah, madre mía, qué espero.
Mientras la foto juega con la insensatez,
con el ruego
y las memorias, ah
si el tiempo fuera teatro.

El picaflor ahonda el jazmín

y lo roza fugaz

fija la mano

la toca.

Tú que consolás,

que no existís

e por isso (...)

¿hay algo malo en mí?

Si usted tiene verdad, guárdesela.

Yo sólo las dejo contonearse

flojas y porosas,

bellas pero

no valió la pena

seja-lá. ¡Virem!

A lo mejor, concede una vez,

vuélveme bueno.

En los invernáculos

en el templo

o hacia las escaleras

del perfecto burgués

hay una manito preciosa

sobre la mía

más chica que un pimpollo

No me hablen de moral.

En la sala de espera

tenemos una manito y un par de verdes.

Sei-lá.

En el jardín hay un picaflor.

tirado al lado tuyo, Intento
que me veas
arrastro mi peso
hasta tu cuerpo
me rechaza indiferente
como si nunca hubiera estado suplicando
con roces de los dorsos sobre la tela
lo único que quiero es que tu mano
les devuelva el semblante a mis ojos

El gesto de tu boca me desgarrar
tu mirada me muerde
me brotan las ganas:
que me quieras usar como objeto
que tus impulsos me huelan
sin que tus dedos me rocen
ni que te encimes a mi cuerpo.
La piel que pone distancia
caldea el deseo.
Elijo ser a tener
amor amenaza de muerte.

Pendejo rompe todo

Mi mamá me dijo
que vine a este mundo
para romperlo todo
desde la sangre amarga de mi viejo
un apellido que no funciona
y los abrazos de un fantasma.
Fui amamantado por una teta rota
donde su leche fría
me calentaba la panza
evitando que los gusanos
me coman por primera vez
el corazón.
He roto mi infancia
en el arroz con leche
en la mamá y el papá
en esa ilusión tonta de mi vieja
por darle nietos en un futuro.
Fui un pendejo rompe todo
A quien no le importó hacerlo
porque vio en la ruptura
aquello que le ocultaban,
que no era para niños
que hacía mal
Vi la posibilidad
de respirar.

FURIA FUERA

si no puedo correr, camino

aplaco furia estúpidas creencias

engaños mamarrachos y decisiones tardías

mastico, mastico

a paso firme a flor de bronca llanto y carcajada

voy bien yegua a coceo y relincho

y no me pidan sonrisita ni medida

porque voy a punto voy intemperie

23

no corro, camino

no disimulo

y escupo

tu decir vacío.

Del poemario *Ojos mutantes*, Editorial Voces, publicado en 2020.

No es lo mismo
las 4:00 de la mañana en
un muelle de Parque Urquiza

no es lo mismo el Paraná
ni el relamer los durmientes
que el eco de las huellas
en la Bajada de Los Vascos

¿cambian los ríos?

una vez manchaba una libreta
de espirales
pequeña

los ojos se me llenaban
de niebla tras las canoas
frente al dique de El Ministerio
supe lo que hacía

hay un túnel que cruza
hay un pacto subfluvial porque
el aire no nos pertenece

pero el río es mío

duermo en el lecho aún
me asomo a la orilla
camalotal
para curar una herida
en las hojas

unos días respiro
y de nuevo la presión
esto de vivir en la cuerda floja
transforma todo en una prueba.
ya perdí la cuenta
aunque reconozco
que ya estuve acá.
me equivoqué en el mismo lugar
donde me rendí más de una vez
intenté cambiar las cosas
creer en la resurrección
y sentir de nuevo

25

no importa cuántas veces
intente ganarle a la ruleta
en la que apuesto todos los días
sabiendo que voy a perder.
en este mundo no existe el azar
estoy acá porque quise
y no sé elegir
describo el horizonte como una oportunidad
que vuelvo a pasar por alto
cada vez que estoy cerca
aunque siempre piense en él
como una salida.
termino por repetir
los mismos pasos

Poema encontrado en un cementerio

ya era tarde y nos miramos
estuvimos lejos del mundo
como si aparte
la luna no era luna
y la arena nunca fue arena
sólo el frío brillo de las cantilenas era puro
brillo puro
que tapizó la tarde
¿recuerdas esa tarde pura de brillos
como si la tarde se nutriera de luciérnagas
y las luciérnagas
de estrellas?
¿recuerdas?
¿recuerdas que pensábamos
qué le había sucedido a la otra cara de la Tierra
cuando blanda
la notamos?
dijiste que la Tierra de a pedazos llora
o que son los Ángeles Dorados
que al deambular en grupos la ablanda
y pareciera que llora

y quisimos ser como ellos
para pintar en los ojos de cada uno
la naturaleza viva
de colores

pura
y para pintar en los tuyos
cada día mi rostro
sumergido en lágrimas
quizá
eso sólo nos parecía
quizá
sólo era brillo
brillo mojado
brillo de las estrellas
revolcadas de gloria
en el estómago de las luciérnagas
que consume la tarde
y nos peleamos
hasta que la luna fue tuya
qué bien nos sentimos
cuando el aire
huía del fondo de nuestro lago
¿recuerdas?
se escapó cubierto de lágrimas
como si una burbuja fuera
y nos reímos
y el viento fue mío
dijiste que eso era mejor
porque el viento son los ángeles
que se solazan zarandeándose aprisa
chocando las hojas
las selvas
los árboles

¿quizá ellos atropellaron tu luna?

porque recuerda,
que su reflejo en el agua
se extendió sobre el pasto y mojó la arena
y luego una rodaja del mundo
y más tarde nuestros dedos,
pero insatisfecha, continuó
y mojó desde la cruz a la fecha las hojas secas
para que cada una sea la estrella terrestre
reflejada en el cielo
ahora que es noche
todo lo que siento y desnudamos
es tuyo
y yo te cuido.
ahora y siempre
será de noche
y el etéreo brillo de las hojas
será mío
y yo
que más lágrimas que palabras tengo
tuyo
ahora que siempre subsistirá la noche
que somos
y que me proteges
extirparé todo lo que crezca
sobre el Ángel de Bronce
que atornillado canta
al lado de tu nombre.

Plus ultra

Es cargada, la poesía,
un arma de coqueteo es
el poema, por tanto
cuerpo, ¡tanto
cuerpo tan vasto!,
que presume; entonces,
cuerpo presumido el poema,
poesía, pues, el gesto de llevarse
las manos a las nalgas,
en dos la carne separada,
y ofrecer, como sobre un altar,
como en alta mar, blanco
y espeso mar derramado
sobre la piel del mundo (sobra,
tanta, la piel en este mundo,
¡interminable, mi amado!), y cómo
a su alteza, el lector reinante,
segrega, la corona de mi ano,
exquisita joya que antes
cruentas guerras suscitara, negros,
bullentes ríos de sangre
su precio, abultado deseo
para un corazón
¡que es humano solamente!

El poema, pues, en su apertura
al mundo, húmeda corola
que se despliega deshaciendo
sus pétalos en labios,
una boca que se pronuncia
a sí misma, en el aliento
sudoroso, la palabra santa,
verbo que principia, incógnito,
todo humano porvenir,
gemido de ángel, pluma a pluma
temblando de placer, los rosarios
que entre dientes tintinean,
pura mariquería de los celestes asuntos,
dedo hurgando la cóncava duda
del mismísimo dios, y la mirada
que ha escrutado al tiempo fuera de sí,
los ojos que todo lo sido verán,
que lo todo visto serán,
hacia adentro volteados, en éxtasis
vueltos, en espasmos vueltos,
en sus reveses excedidos
por una sola lágrima seminal
donde reposa y respira el mundo,
porque la poesía ha sido
y habrá sido la poesía,
cargada, un arma de coqueteo,
en los torsos y la blasfemia,
en el rimelado llanto
y los espejos mapeados de grietas,
en la penitencia y su polvo

todo lleno de lamentos,
entre las brasas y la exacta
sintaxis de las caricias,
amado mío, en todo mi amor
(que es el mundo solo,
y solo también) la poesía,
el beso, en cada vez
y la vez total, recóndito,
trascendente,
siempre
más
allá.

Volveré a verte

Tienes mi total atención

Mi sincera devoción

¿Qué harás con ello ahora?,

¿Vas a dejarlo a libre interpretación?

Deberías demostrarles que tu cabeza no solo sobresale de tus hombros

pero si lo que quieres es presumir, hazlo

estaré por aquí, mientras todos te ven ir y venir.

Sé que puedes conseguir lo que quieras,

porque eres lo que ellos quieren

muy pronto volveré a verte

y hasta entonces, espero que sea lo que tú quieras realmente.

CONVERSACIONES CON MAMÁ

Me entrego y caigo
en ella nuevamente.
Peina mi pelo
recordando tal vez el de mi padre.
Se incendió mi casa, le digo
No tengo nada.
Posa su mano en mí
con liviandad, sobre las flores
una mariposa
libando mi tristeza
Estás viva, dice, Tenés a tus hijos.
Se quemó mi piel
mamá, y ya no tengo cara.
Estoy descamándome.
Yo, anidada así
lo que no podría soportar
es perderla a ella
pero no lo digo.
Agarra mi tembladeral
entre sus manos
en silencio.
Después señala los gajos
en las raíces del jazmín.
Me invita a que excavemos,
los despeguemos del tronco

para trasplantarlos en una nueva tierra.

Los cuidaremos.

Hablaremos de ellos

de sus brotes

del perfume que tendrán.

Cuenta regresiva

Ya está la pólvora encendida
ya soy esta llama que arde
sabia, constante, crepitando
con rabia bendita

Busco deshacerme de mi carne
de mis pensamientos que vuelan
se pudren, se elevan
y colisionan en mi cerebro
llorando las emociones que ahogan
la paz interior de este hombre
que ya no es hombre, es verbo

Estoy lleno de vida
porque recorrí los siete infiernos
y las blancas dunas de la luna
-quien guarda secretos del sol
en su cara oscura-
Porque no todo es luz
porque hay belleza en la penumbra

Planté un árbol en los Campos Elíseos
porque enfrenté con valentía
todas mis penas, todos mis juicios
y ahora puedo dejar esta armadura
de la que quedan sólo abolladuras

que está oxidada por tantos días de lluvia

Tantas lágrimas, tanta sangre

tantos recuerdos corrosivos

tanto miedo, tanta envidia

ayer, blandiendo mi espada

hoy, blandiendo mi pluma

y honrando mis vicios

Hoy, todo es distinto

no hay nada que me proteja

la intemperie hizo del viento una madeja

y su gélido frío, cerró con sus hilos,

mis heridas abiertas

hoy, esta medalla de bronce no es un honor

es un recuerdo de días atroces

pero la llevaré en mi cuello

para que su peso me recuerde

cada duelo, cada puñada, cada roce

Quien escribe es un cuerpo sin vida

quien escribe no es un hombre, es dinamita

que espera el alba para que todo explote

y así, por fin, volverse partículas

Les dejo todos mis saberes en cada esquirra

para que sepan que los dolores, son dones

que traen mensajes en forma de heridas

aquello que el ignorante llama "inmolarse"

para mí es hacer, con sangre, sabiduría.

ANCESTRAL

Vagido en el principio

antigua

loba errante

preñada desde el origen

gota a gota resbala

hasta llegar a mi sexo

palpitante

y engendrarme de palabras

de vientre hinchado

la lengua viene a parirme

a desgajarme

se desploman las palabras

37 se doblan conmigo

en la raíz del viento

las amamanto

las arrullo

las adormezco

en mi garganta

crecen y desbordan

son

oleadas

en mi boca

arrullos

susurros

gritos

voces antiguas

viejas madres

me hablan

desde un tiempo

sin fondo

LICORES

vengo de dudar de lo que existe,
la carne que reconozco
tiembla en la oscuridad,
espera el mordisco del sol.

vengo del pánico interno de lo que se fuga,
la esperanza con sus precarios ojos,
la semilla con su latido prisionero,
el recuerdo unido en un hito del pasado,
el amor con sus agónicas crías.

vengo del dolor, expulsado por un rostro,
vi cómo estallaba
la esperanza
como una flor masacrada por el fuego.

38

vengo de lo que aún no fui,
a construir los cimientos,
aprendo los nombres de mi devenir.

vengo de la niebla,
he atravesado la noche
con una máscara
y la espada de mi voz,

me empuja el silencio hacia adentro,
me embriagan los licores de dios,

y su sombra.

La noche oculta un pájaro que canta.

A veces fuerte como un árbol.
A veces frágil como un niño.
A veces como un gato que aúlla en celo.
A veces una bestia herida agonizando,
como el viento frío que eleva la hojarasca.
A veces, como quien llega de lejos
y cansado, golpea mi puerta.
La casa está dormida y oscura,
los objetos reposan y luego tiemblan.
La cama crujiendo es un viejo fuelle
a punto de desarmarse.
Un animal mira su reflejo en la ventana
y se hunde en mí.
Si yo fuese el pájaro que cantaba
esta madrugada después del temblor,
atravesaría como el rayo los kilómetros
que me separan de tu casa.
¿Qué está pasando mi amigo?
¿No ves la tierra sacudirse
y vos dormido a la sombra
de tu propia pena? Despabilate.
Riámonos juntos de la tristeza
y tomemos té. Donde hay una taza,
el corazón estará más feliz.
Si yo fuese aquel pájaro
te cantarí una canción risueña,
como los nidos de las catas entre los eucaliptos,
como un muchacho que sale en bicicleta
por la tarde del domingo
y vuelve con un regalo.
La noche oculta una mujer que tiembla.
A veces frágil como una hoja.
A veces como una gata que aúlla en celo.
A veces suave como el agua que acaricia los surcos.

¿Podes oírlo? Cantemos juntos
sobre las ruinas de nuestra pobre soledad.
Tomemos té en el dolor de estar vivos.
¿Dónde hay una taza?

De *Paisajes con vacas*, inédito.

SOY

Soy (...)

el hijo del viento

el niño del tiempo

las vendas del mundo

el brillo del sueño

Los duendes de la casa

escondiendo las llaves

mezclando las medias

usurpando lugares

41

Los corazones rotos

los besos que sanan

el fuego de la noche

el abrazo que abraza

Las ropas gastadas

las agujas girando

el regreso a casa

el trabajo forzado

Los huecos en la historia

la tierra temblando

el amor de una madre

las sombras acechando

La sonrisa de un niño
la lluvia en la cara
la puesta del sol
el jugo de naranja

El mar sonando
el fuego en el centro
las olas golpeando a
las piedras del cuento

Las palabras que suenan
las letras que callan
los poemas leídos
los olvidados que cantan

42

Los pájaros en el cielo
que buscan el momento
las raíces en el suelo
después del encuentro

Andamos en antiguos callejones
rodeados por cartones
en un mundo lleno de ratones
que hace tiempo se olvidó

Tiramos la moneda
para dar el siguiente paso
a cara o cruz se queda
enterrada la ilusión

Las palomas revolotean
sobre árboles de plástico
comiendo las migajas
de este triste decorado

En la rutina de la vida
nos dejaron sin tiempo
para bajar la ventanilla
y despeinar el corazón

Coquetear con la brisa
está penado por demorar
El tren pasa una sola vez
y la noche es más fría en el andén

43

Nos enseñaron a no quemar
a seguir caminando
a soportar la cruz
de generaciones del pasado

Nos dijeron que con creer
era suficiente para vivir en armonía
que el destino es sabio
y que todo vuelve algún día

Para que pensar en crear
si todo está inventado
Hay un solo tren
y tiene los vidrios polarizados

Si el camino es uno
y siempre va hacia adelante
entonces

HOY DECIDO

encender mis pasiones (...)

Que ardan hasta las cenizas
todas esas razones
que mantienen en pie
a estos juegos de matones

No quiero ser cotillón
de la fiesta de algún otre
ni el papel picado volando al final de las estaciones.

44

Las vías (...)

No me llaman la atención
se parecen mucho al destino
y pierde todo tipo de emisión

Prefiero mover a mi tiempo
jugar con quienes quieran seguir jugando,
por el solo hecho de compartir
y que el "ganar" (...)
Se quede abandonado.

Nunca es suficiente el ser humano para la docencia

Le temo al estancamiento,
a la oscuridad
que dibuja
la vejez en los ojos.

Quisiera aprovechar el tiempo
observando los rostros
de mis estudiantes.

45

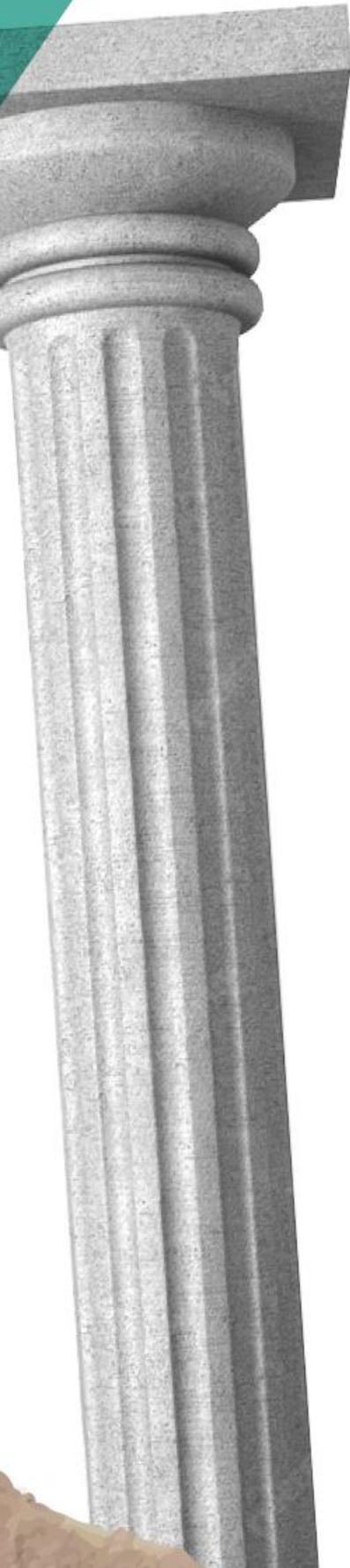
Memorizarlos,
dejarles una parte
que ellos puedan invocar
para salir de todo
lo que los arrastre.

Nunca es suficiente
el ser humano
para la docencia.

Quisiera saber
a dónde llevaron sus vidas,
preguntarles cómo están,
decirles que los recuerdo.

Tomarles las manos
y agradecerles
por haber sido tan buenos,
y que puedan mirarme
como se mira a un amigo
a una madre,
a un hermano,
después de haberle
dejado algo.

Del libro *El tiempo cuando falta* (El andamio ediciones)



El Ciclo de Letras UNLaM es un espacio gestionado por La Dirección de Socioculturales de la Secretaría de Extensión Universitaria que lleva adelante múltiples propuestas en torno a la literatura, articulando para ello, acciones con distintas áreas de la Universidad.

Nuestro objetivo es promover la lectura y escritura en la comunidad, siendo conscientes de que desarrollar el lenguaje es desarrollar el pensamiento y, que la palabra, es artífice de nuevos mundos.

Te invitamos a seguirnos en las redes sociales y enterarte de la agenda del Ciclo a través de nuestra cuenta de  **@unlamsocioculturales**.

Para más información, comunicarse a la casilla ***ciclodeletrasunlam@gmail.com*** ¡Te esperamos!

Universidad Nacional de La Matanza
Buenos Aires, Argentina

**socio
culturales**

SEU Secretaría de
Extensión Universitaria

 **UNLaM**